

INTRODUCCION A LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Lección 52

Ulrich Zwingli

Ulrich Zwingli nació el 1 de enero del año 1484 en la ciudad de Wildhaus, Suiza, tan sólo a unas siete semanas del nacimiento de Martín Lutero. Su padre fue el magistrado de la villa, tal como también lo fue su abuelo. Ulrich fue el tercero de ocho hijos de la familia más prominente del pueblo.

En el año 1489, él se fue a vivir con un tío y asistió a la escuela de Latín en Wesen. Cuando cumplió los diez años fue enviado a Basel y pasaron dos años antes de ir a otra escuela en Berna. El mostró gran habilidad en Latín y música que llamó la atención de algunos monjes Dominicos en un monasterio del área. Cuando lo persuadieron a unirse a ellos, su padre no estaría de acuerdo e inmediatamente fue a recogerlo y llevarlo a casa.

El ingresó a estudiar en la Universidad de Viena en el año 1498 pero subsecuentemente fue expulsado. Era una universidad muy importante cuyos inicios fueron en el año 1368 y que para este tiempo contaba con una población estudiantil de más de cinco mil alumnos. Las principales áreas de estudio que ofreció fueron teología, derecho y medicina. Tal como las otras principales universidades de ese tiempo, tales como la de Oxford y París, tenía una reputación por la ebriedad, inmoralidad y reyertas de su cuerpo estudiantil. Debió ser una gran experiencia que abrió los ojos al joven estudiante de un pueblo pequeño. Ahí él tuvo otra oportunidad de ser un estudiante pero eventualmente la dejó del todo por Basel en el año 1502.

La Universidad de Basel sólo tenía alrededor de 100 estudiantes con estudiosos muy preparados tales como Sebastián Brant y John Reuchlin. Estaba profundamente enraizada en el Renacimiento con seguidores de Erasmo. Zwingli sería grandemente influenciado por las enseñanzas y pensamientos de Erasmo. El recibió su bachillerato en artes en el año 1504 y su maestría en el año 1506.¹ El también tendría la oportunidad de escuchar las clases de Tomás Wytttenbach de la Universidad de Tübingen. El catedrático tuvo una gran influencia en el joven estudiante y Zwingli lo recordó “como si le hubiese enseñado la única autoridad de las Escrituras, la muerte de Cristo como el único precio del perdón, y la falta de valor de las indulgencias.”²

¹ William R. Estep, *Renacimiento y Reforma – Renaissance and Reformation* (Grand Rapids: Eerdmans Publishing, 1986), 162-163.

² Williston Walker, *Una Historia de la Iglesia Cristiana – A Story of the Christian Church* (Edinburgh: T. & T. Clark, 1953), 360.

Más adelante, ese mismo año, él fue ordenado y nombrado párroco en Glarus (Gladis) desde el año 1506 hasta el año 1516. El tomó seriamente sus obligaciones pastorales y dijo, “A pesar de mi juventud las funciones eclesiásticas despiertan en mí más miedo que alegría, pues sabía, y sigo convencido, que debo dar explicaciones por las ovejas que deben perecer debido a mi negligencia.”³

Los Suizos eran conocidos por su valor en combate. Varios países contratarían a jóvenes Suizos como mercenarios para luchar sus batallas. Ellos hasta lucharon batallas por el papa. Zwingli era el capellán para las tropas de Glarus. En una batalla a nombre del papa y en contra de los Franceses en el año 1515, casi diez mil tropas Suizas fueron sacrificadas. Zwingli estaba devastado y él nunca pudo escapar del recuerdo de la matanza. El regresaría a Glarus y empezaría a hablar vehementemente en contra de la práctica mercenaria determinado a abolirla completamente. Panfletos hechos por Erasmo en contra de la guerra reforzaron el cambio de corazón y mente de Zwingli.

Zwingli empezó a recolectar una impresionante biblioteca incluyendo la adquisición de una de las primeras copias del Nuevo Testamento Griego producido por Erasmo. En el año 1516, Zwingli tuvo la oportunidad de conocer en persona a Erasmo. Durante los siguientes años él se auto enseñó el idioma Griego, empezó a estudiar Hebreo, se adentró en los escritos de Erasmo, y diligentemente estudió a los clásicos, la Biblia y los escritos de los padres de la iglesia. Por lo menos inicialmente, el punto de vista de Zwingli vino del lado humanista en lugar del de la reforma. Había claras diferencias entre los dos. Tal como lo señala el autor Jacques Courvoisier:

En donde el humanismo vio a Cristo como el amo, un dechado de virtudes, la Reforma vio en él el Salvador que perdona y concede vida eterna. En donde el Humanismo vio al Evangelio como un código para una vida sin pecado, la Reforma lo vio como una rectitud dada, una rectitud imputada por Dios al hombre.⁴

Aunque Zwingli y Erasmo se hicieron buenos amigos, esa amistad no duraría. Erasmo era un crítico del papado por diversos motivos, especialmente por la venta de indulgencias y las guerras del Papa Julio II, a quien él despreció y refirió como al “papa guerrero.” Sin embargo, cuando llegó el momento de elegir entre la Reforma y el Catolicismo, Erasmo estaba decididamente en el campo Católico.

³ John T. McNeill, *La Historia y Carácter del Calvinismo – The History and Character of Calvinism* (New York: Oxford University Press, 1954).

⁴ Jaques Courvoisier, *Zwingli: Un Teólogo Reformado – Zwingli: A Reformed Theologian* (Richmond, Virginia: John Knox Press, 1963), 16.

El sábado 1 de enero del año 1519, Ulrich Zwingli predicó su primer sermón como el sacerdote de la gente en Zúrich. Fue en su cumpleaños número treinta y cinco cuando tomó su puesto en el púlpito de la catedral y empezó su sermón diciendo, “Es a Cristo que yo deseo conducirlos, a Cristo, la verdadera fuente de la salvación. Su Palabra Divina es la única comida que deseo colocar ante sus corazones y almas.”⁵ El empezaría a predicar una serie de mensajes del Evangelio de Mateo en lugar del texto prescrito por el leccionario. Sin embargo, no era su intención el iniciar un levantamiento religioso en el deseo soberano de Dios; lo que justo estaba a punto de ocurrir.

Más tarde ese año, una terrible plaga estremeció a Zúrich. Más de la cuarta parte de sus siete mil residentes falleció. Debido a que no se podían cavar tumbas rápidamente ellos tuvieron que apilar los cuerpos a los lados de las calles como si fueran leños.⁶ Zwingli cuidó fielmente a su rebaño aún haciéndose vulnerable especialmente a la exposición. Eventualmente él contrajo el mal y le tomó tres meses para recuperarse. Sin embargo, lo más devastador que le ocurrió fue la pérdida de su hermano menor Andrew, a quien le dio la plaga y eventualmente falleció como consecuencia de la misma. Zwingli no se molestó con Dios sino que toda la experiencia le enseñó una dependencia más profunda y confianza en El.

Lutero se estaba haciendo conocido día a día y sus libros eran muy leídos. Zwingli supo de Lutero y hasta lo respetó, sin embargo, él se refrenó de leer sus escritos. La mayor diferencia entre Lutero y Zwingli fue cómo es que ellos veían la Biblia. Zwingli era más intelectual y más apegado a la Biblia que Lutero. Si él no lo encontraba en la Biblia, entonces no debía ser practicado. Lutero, por otro lado, no tenía problemas con los rituales y vestiduras. Zwingli los vio como inventos del Anticristo.⁷ Como Lutero, Zwingli no deseaba empezar una nueva iglesia sino reformar la que ya existía. Más adelante discutiremos como es que Lutero y Zwingli se apartaron permanentemente por su visión sobre la Eucaristía.

El evento que inició la Reforma Suiza ocurrió el 12 de marzo del año 1522. Un tipógrafo y sus trabajadores habían estado trabajando tiempo extra y estaban exhaustos. El quiso mostrar cuanto los apreciaba sirviéndoles salchichas el Miércoles de Ceniza, rompiendo la Cuaresma. Esto molestó al consejo de la ciudad (ayuntamiento/municipio) por lo que decidieron investigar el asunto. Ellos llevaron a cabo una audiencia con Zwingli y el representante del obispo. El les dijo que Zwingli enseñó que las Escrituras son la única ley para los Cristianos y

⁵ Jean Henri Merle D'Aubigne, Henry White, Trans., Mark Sidwell, ed., *Para Dios y Su Gente: Ulrich Zwingli y la Reforma Suiza – For God and His People: Ulrich Zwingli and the Swiss Reformation* (Greenville, South Carolina: Bob Jones University Press, 2000), 36.

⁶ Estep, 167.

⁷ Stephen Tomkins, *Una Corta Historia del Cristianismo – A Short History of Christianity* (Grand Rapids: Eerdmans Publishing, 2005), 141.

que había citado muchas de las observaciones religiosas que no tenían soporte Bíblico. Zwingli defendió al tipógrafo y empleó Hechos 10:10-16 y 1 Corintios 6:12-14 como el soporte Bíblico para su posición ante el consejo de la ciudad. Ellos decidieron a favor de Zwingli permitiendo que la predica del Protestantismo continuara sin obstáculos y efectivamente tomara control apartada del obispo. Varias ciudades pronto se aunaron en sus independencias.

Zwingli retiró los ornamentos e imágenes en la iglesia y en los servicios. Se dejaron de cantar himnos y los servicios se volvieron más cortos y simples. El ya no vestía hábitos y sirvió un pan circular y vino en medio de la gente durante la comunión. Cambios radicales habían ocurrido pero los retos estaban en camino.

Poco después, algunos de los seguidores de Zwingli empezaron a llevar demasiado lejos algunos de sus preceptos. Con el énfasis de Zwingli en sólo la Biblia como la fuente para la fe y la práctica, algunos empezaron a interpretar otras cosas desde un punto de vista Bíblico estricto. Zwingli y algunos de sus seguidores empezaron a distanciarse en tales asuntos relacionados a la naturaleza de la iglesia, la relación de la iglesia con el estado, la comunión y hasta el bautizo.⁸

Conrad Grebel, un seguidor de Zwingli y un estudioso por su cuenta, dijo que el bautizo de infantes no era bíblico y que el verdadero bautizo debía ser sólo para aquellos quienes han realizado una expresión de su propia fe. Esto no le pareció bien al consejo de la ciudad ni a Zwingli. En Europa, la sociedad y la iglesia eran una en sola. En otras palabras, cuando un niño era bautizado en la iglesia, él también era considerado ciudadano del estado y la comunidad. Zwingli vio al bautizo como el llevar al niño a la comunidad de la elección. El vio al bautizo como el Nuevo Testamento como el equivalente a la circuncisión en el Antiguo Testamento. El que Zwingli reconociera lo que Grebel y sus seguidores estaban enseñando, implicaría el reconocer al equivalente de la anarquía, permitiendo a la gente elegir si es que ellos deseaban o no ser ciudadanos del estado dado que esencialmente lo haría opcional. Grebel y sus seguidores fueron insistentes y hasta se rehusaron a bautizar a sus hijos. Se hicieron conocidos como los Anabaptistas (re-bautizadores), un término que Zwingli creó. El consejo de la ciudad, con la fuerte aprobación de Zwingli, resolvió en su contra y les dio ocho días -a los que protestaban- para que bautizaran a sus hijos de lo contrario serían expulsados de la ciudad.

Poco después de ello, estando determinados de continuar con sus convicciones, Grebel bautizó a quince adultos. El primero en ser bautizado fue John Blaurock, quien previamente fue sacerdote. La paciencia del consejo aparentemente sólo duró cerca de dos años antes que los Anabaptistas fueran declarados fuera de la ley. Ellos se convirtieron en pacifistas, compartieron propiedad, se rehusaron a trabajar para el estado, negaron la doctrina de la predestinación, y se

⁸ Estep, 182.

convirtieron en la primera iglesia de la Hermandad Suiza. En el año 1527, las autoridades de Zúrich martirizaron al primer Anabaptista llamado Félix Mantz ahogándolo en el río. Aunque Mantz fue el primer mártir Anabaptista, él no sería el último y Ulrich Zwingli se convertiría en un duro enemigo de los Anabaptistas, el mismo que los consideraba culpables de sedición. Tal como astutamente observa Tomkins:

Tan sólo siete años después que Lutero apostó su vida por el derecho de los Cristianos para interpretar la Biblia en contra de lo que los papas deseaban, los Protestantes estaban matando a aquellos quienes la leían de una manera distinta a la de ellos. Pero ellos no habían aprendido mucho del apóstol Pablo tal como a ellos les gustaba pensar, pues una persecución, como esta, meramente expandió a los herejes de sus ciudades natales a través del imperio, y aquellos quienes estaban dispersos fuera fueron por todos lados predicando la palabra.⁹

Carlos V, el emperador del Santo Imperio Romano (moderna Alemania) era un Católico acérrimo y un líder poderoso en contra de la Reforma Protestante. El tenía varios temas que afrontar al tratar de mantener unido a su imperio. Finalmente él tuvo a los Franceses y al Papa en Italia bajo su control. El Rey de Inglaterra Enrique VIII estaba casado con la tía de Carlos V, Catalina de Aragón, de España. Ella no pudo darle un hijo para continuar con la dinastía Tudor por lo que Enrique quería anular el matrimonio. Carlos no le permitiría al Papa hacer eso para no desgraciárla. Por lo que Enrique se apartó de Roma y se convirtió en la cabeza de la iglesia Inglesa.

Enrique rompe con Roma en el Oeste y los Turcos Otomanos estaban amenazando en el Este. Carlos quería apuntalar su imperio y purgarlo de la herejía Protestante. El llamó a una reunión de todos los gobernantes de Alemania para decretar que el Catolicismo fuera reestablecido en todos los estados Protestantes. Los gobernantes Luteranos llevaron una protesta formal llamada *Protestación*. Uno de seis príncipes, Felipe de Hesse quería conducir las fuerzas Luteranas a una alianza militar en caso de guerra entre los Católicos y Protestantes. Sin embargo, él no pudo hacer eso sin antes iniciar los estados Luterano (Alemania) y Zwingliano (Suiza). Ellos aún no estaban de acuerdo con sus puntos de vista sobre la Eucaristía.

Felipe llevó a los dos lados juntos a una reunión en su castillo en Marburg en el año 1529. Lutero tomó un pedazo de tiza y escribió sobre la mesa, “Este es mi cuerpo,” haciendo referencia a las palabras de Cristo creyendo que el cuerpo y sangre de Cristo estaban literalmente presentes en y alrededor del pan y el vino. Este punto de vista es conocido como la *consustanciación* significando que la sustancia del pan y vino coexisten con el cuerpo y sangre de Cristo. El punto de vista Católico es conocido como la *transubstanciación* que significa que la

⁹ Tomkins, 143.

misma sustancia del pan y del vino (elementos) se convierten en el cuerpo y sangre de Cristo. Lutero no creyó que la misa era un sacrificio por el pecado sino que él aún creía que era un medio de gracia en algún sentido.

Zwingli creía que era verdaderamente una *eucaristía* en la cual el creyente dio gracias sinceras a Dios por el sacrificio en la cruz. El creyó que era en memoria en recuerdo del Señor y no creía en la presencia corporal de Cristo en los elementos. Zwingli empleó Juan 6:63 que dice, “El Espíritu da vida; la carne no vale para nada. Las palabras que les he hablado son espíritu y son vida” para apoyar su punto de vista. De ahí que Zwingli enfatizó la segunda parte del verso al que Lutero hizo referencia- “hagan esto en memoria Mía.” Finalmente ellos nunca se unieron en el mismo pensamiento.

El odio entre Católicos y Protestantes continuó intensificándose. El movimiento de Zwingli gradualmente ganó piso en áreas Germano parlantes de Suiza, incluyendo Ginebra en donde Juan Calvino la llevaría y expandiría la tradición Reformada. La lucha eventualmente se dio entre Católicos y Protestantes en la que es conocida como la segunda Guerra Kappell, en el año 1531. Zwingli, quien condenaba la guerra, ahora tomó las armas para luchar creyendo que era por el bien del Evangelio y el servicio de Dios. Sus fuerzas eventualmente fueron superadas en número y vencidas en Zúrich. El fue muerto en batalla el 11 de octubre del año 1531 y los vencedores no tuvieron compasión. Ellos cortaron su cuerpo en pedazos y luego quemaron sus restos.

PUNTOS PARA LA CASA

1. Zwingli fue un reformador apasionado y valiente listo para dar su vida por el Evangelio y romper con la tradición cuando él sintió que estaba en conflicto con lo que la Biblia enseñó.
2. Su punto de vista sobre la comunión estaba claramente enraizada en las Escrituras y parecía que iba más con el significado del texto en Lucas 22:18-20 y 1 Corintios 11:24-25.
3. Tener ataduras muy cercanas y fuertes entre la iglesia y el estado puede ser muy problemático. La verdadera iglesia consiste sólo en creyentes que nacieron de nuevo.
4. Su punto de vista sobre el bautizo no es tan Bíblico. Considera Hechos 2:38, “Arrepíéntase y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados –les contestó Pedro-, y recibirán el don del Espíritu Santo.” Considera el bautizo de Jesús en Lucas 3:21. Debe servir como modelo para que nosotros sigamos.

5. Ten cuidado de no hacer que los puntos de vista dogmáticos que tienes nieguen la obra del Espíritu en tu vida. La discusión animada y debates teológicos son buenos. Hay algunas cosas esenciales que no deben ser abandonadas: la no equivocación de las Escrituras, el Nacimiento Virgen, la Expiación de Cristo sobre la cruz y la gracia encontrada a través de la fe y no las obras. Sin embargo, el amor es la principal característica por la que Jesús dijo que sus verdaderos discípulos serían conocidos (Juan 13:34-35).

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.